



ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa del week-end, o sea los muertos mayormente, que caen como moscas, o sea, que al que más y al que menos se lo lleva por delante una estadística de tráfico.

Y no lo digo por una, que una, al fin y al cabo, se queda en casita, o sea hasta el anochecer a ver si me entiendes, haciendo los crucigramas del «Quiz» o del «Ya», que antes hacía los dameros malditos de «La Codorniz», pero ahora dice que han cerrado «La Codorniz», por el damero maldito mayormente, digo yo, que nunca sabes si es en plan consigna secreta. Lo cual que no vamos a cerrar nada que esté abierto, pero ya me dirás, o sea que «La Codorniz» sí que estaba abierta, y como te digo «La Codorniz» te digo don Gerardo de Diego, o sea el académico a ver si me entiendes, un señor muy recto que nunca habla nada, y un día que va y se decide a hablar, o sea que se arranca como si dijéramos, de su compadre Alberti a ver si me entiendes, pues van y me lo prohíben, o sea que es un trauma, que ese señor, con lo callado que ha sido siempre, a lo mejor no vuelve a decir esta boquita es mía hasta que empiece el futuro, que dice que va a empezar ya, que lo ha puesto el señor Garrigues en «La Vanguardia», o sea de Barcelona, y que lo ha puesto el señor Areilza, o sea de palabra, y el señor Cabanillas tanto de manga.

También es que la han tomado con el futuro, que dice que cuando empieza, pero si empieza ya no será futuro, vamos, digo yo, que tampoco me voy a meter en dibujos, que luego piensas y te congestionas, como te digo una cosa te digo otra, o sea que lo piensen ellos, que para eso les pagan, lo cual que salta la Piresa que de pagarles nada, que estás tú muy errada, Maripí, mona, que lo que se llevan esos señores es muchos soponcios y muchos disgustos, ya ves, o sea por portarse, lo cual que le dije digo,

EL WEEK-END

mira Piresa, maja, que eso es la cresta de la ola, que lo que quieren todos esos es estar en la cresta de la ola, que luego si te he visto no me acuerdo, que con los de antes mandaban, o sea los de siempre, y con el futuro quieren seguir mandando, que ahora tendrían que ser otros, digo yo, que hay por ahí jovencitos muy monos, o sea sin pasaporte, que me parece a mí que podían portarse, en el poder a ver si me entiendes, siempre y cuando que les dejan, pero si ya están los de antes preparándose para ser también los de después, o sea en plan reciclaje, pues ya me dirás.

Que salta la Cáritas, que también esta es más buenaza que el pan, que qué es eso del reciclaje, que dice que no se aclara, que le suena a una cosa de ciclismo, total que se lo ha estado explicando la Tupamaro, que precisamente la otra noche se fue de dormida con un señor que se dedica al reciclaje, y como parece que el caballero no tenía su mejor noche, pues la estuvo soltando el rollo, o sea a la Tupamaro, de lo que es el reciclaje, y ella tan descansada, que eso es aprender deleitándose, qué más vas a pedir. Que dice que el reciclaje es cuando la mierda no se tira, que se aprovecha para otra cosa, o sea para hacer más mierda, lo cual que digo yo que con las víctimas del week-end, o sea el fin de semana, en carretera a ver si me entiendes, debían hacer reciclaje, que los sacan en el periódico, o sea el dato, y si te vas y nos dejas, hasta luego, Canalejas, y lo normal sería, ya puestos en plan reciclaje, aprovechar los restos

para fosfatos, ahora que el Sahara ya no nos van a dejar coger lo que es nuestro, o sea que no sé.

El fin de semana, ya te digo, yo en casita como una decente, lo único los crucigramas y el parchís, o sea con la portera, que a la chica no la deja subir, dice no vaya a ser que me la perviertas a esta criatura, que ya sale ella bastante cachonda como para que encima vaya a recibir malos ejemplos, y eso que yo en el barrio me porto como la primera, ni un ruido, pero ya se sabe, estás marcada y eso no hay quien te lo quite. Que es que los fines de semana el personal lo dedica a la familia, o sea la sierra, en plan familia unida, y no vendes una escoba, así que sale una por salir, digo voy a darme una vuelta hasta el club, a ver si cae algún concejal de provincias, pero que si quieres arroz, que nothing de nothing.

Si es que hay mucho paro en Madrid, y no sólo en esto nuestro del alterne, que mira en la construcción mismamente, un nueve por ciento, y en las elecciones sindicales que no les dejan votar a más de la mitad, o sea que en la cosa social no damos un paso, y menos mal las de Lyon, o sea las compañeras a ver si me entiendes, que se han metido en una iglesia, en plan sentada, con más razón que un santo, a pedir sus derechos, que les he hablado yo aquí en el club a las compañeras de encerrarnos en Los Jerónimos hasta que el señor García Carrés nos traiga un carnet para cada una y un retiro de vejez por desgaste de material. Lo cual que lo hemos estado pensando y a lo mejor para la otra semana, en plan jornada de lucha, nos liamos la braga a la cabeza, que no vamos a ser menos que las francesas, y a pedir nuestros derechos en Los Jerónimos, y que las niñas de Serrano vayan a casarse a otro sitio, las tías, o que se amanceben, que tampoco las va a coger de nuevas.

O sea que estamos lanzadas.—UMBRAL.

